

INTRODUCCIÓN

Nada nuevo ni inexacto se dice, cuando se afirma que Juan Bautista Cabanilles es, en España, la figura estelar del siglo XVII en el campo de la música para órgano. Ciertamente, en nuestro país, Cabanilles no tuvo rival, siendo incuestionable su preeminencia como organista y compositor.

Contrariamente al resto del Continente, en España la grave incuria en patrocinar ediciones musicales para tecla tuvo consecuencias funestas para los organistas. Juan B. Cabanilles no fue una excepción; sufrió de ello, pues de haber tenido acceso a la imprenta, actualmente serían más numerosas sus composiciones. Como reacción lógica ante la imposibilidad de imprimir, nuestros organistas, carentes de estímulo, escribieron sólo para cumplir con el oficio cultural o pedagógico encomendado. De ahí que la música conservada, sea casi en su totalidad, manuscrita, aunque no autógrafa; copias pues, de alumnos suyos o recopiladores los cuales siguieron interpretándola hasta más allá del siglo XVIII. La funcionalidad práctica que se pretendía era la de coleccionar música que respondiese principalmente a las exigencias litúrgicas de la misa y del oficio, sin descuidar del todo otros géneros ajenos a la acción cultural. Salvo en rarísimos casos, tales copistas no llegaron a subscribir su labor quedando, pues, para siempre en el anonimato.

*Por cuanto a nuestro organista se refiere, basta sólo recordar a Esteban Maronda. En efecto, si, en 1737, el compositor y crítico inconformista J. S. Scheibe en su obra *Der critisch Musicus* elogiaba el virtuosismo de J. S. Bach con estos términos: «Bach es un artista extraordinario en el órgano y en el clavicémbalo, y no he dado con ningún músico que haya podido rivalizar con él»,*

Esteban Maronda por su parte, quince años antes, fervoroso admirador de Cabanilles, llevado de la mano de José Elías no dudó en encabezar una preciosa copia de música con esta singular afirmación: «Ante ruet mundus quam surgat Cabanillas secundus».¹

Interesante por lo insólito, resulta ser el que la música del organista valenciano no cayese en el olvido, años después de su muerte. En efecto, primero fueron sus propios discípulos y luego una numerosa pléyade de ejecutantes profesionales los que han mantenido vivo y sin interrupción el recuerdo de tan preclaro maestro, hasta convertirse en el organista español más interpretado.

*El afán de conocer con la mayor precisión posible el alcance de la música de tecla que nos ha llegado del esplendoroso siglo XVII nos llevó al estudio de la panorámica en cuestión, labor que tuvo como resultado el artículo monográfico que con el título *Literatura sobre música de órgano del siglo XVII* figura en las *Actas del I Congreso Español de Musicología celebrado en Zaragoza*. En*

1. «Libro de Obras de Organo compuestas por el Grande Maestro Joan Cabanillas, presbitero y organista de la Sta. Iglesia y Cathedral de Valencia, siendo del licenciado, en la misma Facultad, Estevan Maronda, siendo uno de los menores discípulos del G^{de} Maestro, Joseph Elías, presbitero y organista de la Parroquial de SS. Justo y Pastor de Barcelona. Día 18 de 8^{bre} del año del S^r. 1722». Biblioteca de Cataluña, M. 386, f. 2. José M.^a Llorens, *La obra organística de José Elías, discípulo de Juan B. Cabanilles*, «Anuario Musical», Instituto Español de Musicología del C.S.I.C., Barcelona, 1962, xvii, pp. 125-134; *Joan Baptista Cabanilles, organista de excepción (1644-1712)*, «Asociación Cabanilles de amigos del órgano», Valencia, 1981, pp. 9-50.

dicho trabajo se ofrecen datos sobre las fuentes, concordancias, autores, número aproximado de las obras, extensión, comentarios, síntesis y bibliografía.²

Los manuscritos con obras de Cabanilles son diecinueve y se custodian ocho en Barcelona, Biblioteca de Cataluña, cuatro en Madrid, Biblioteca Nacional, dos en Felanitx, y uno en los respectivos archivos de Jaca, Montserrat, El Escorial, Orfeó Català y Astorga.³

Es evidente que la forma predilecta de Cabanilles fue el tiento en sus variados matices: tiento de falsas, tiento de todas manos, tiento partido, tiento de dos bajos o de dos triples, tiento de medio registro, tiento de contras, etcétera. A ello se deben añadir un reducido número de gallardas, paseos, correnta y xàcara.

La edición de las Obras de Cabanilles que inició nuestro venerado maestro, Monseñor Higiní Anglès en la Biblioteca de Cataluña, años 1927-1956 abarca cuatro volúmenes con una preciosa selección de toda clase de composiciones ¡Grandes composiciones! Pero no se detuvo en la forma Verso, aunque no le pasara desapercibida, relegándolo posiblemente para más adelante, por ser tan cuantioso el número de ellos y por obligarle a un detenido estudio de concordancias de difícil realización en un momento de su vida plenamente comprometido en otras actividades importantes e insoslayables.

Conscientes de tan singular laguna y con el afán de colmarla debidamente, hemos iniciado dentro del Proyecto de Investigación que nos ha sido confiado, la transcripción sistemática de todos los Versos para órgano que se hallan dispersos en diez preciosas colecciones manuscritas.

Según nuestras estadísticas, los Versos para órgano de Cabanilles abarcan el 76 % de su producción organística constituyéndose en elemento indispensable para valorar en su plenitud el talento artístico de nuestro insigne maestro. No

resulta exagerado afirmar que nadie, ni antes ni después de él, ha tratado el Verso con tanta maestría. En sus Versos, nuestro organista pone de manifiesto sus extraordinarias dotes en el arte de la variación y su fecundidad en el uso de los temas; traza la parábola de su técnica hasta alcanzar las novedades vanguardistas del clasicismo, uniendo maravillosamente el misticismo de Cabezón Redford, Tallis, Cavazzoni i otros con el estilo insólito de Elías pasando por el lirismo de Aguilera y Bruna.

El Verso de Cabanilles abarca ciertamente todos los aspectos musicales de su tiempo: verso lleno, verso de mano derecha, de mano izquierda, de dos triples y dos bajos, de ecos, en forma de canon, de salmodia, de canto llano, de Visperas, para Laudes, para Misas... Diríase un panorama completo y perfecto del Verso. Es más, muchos de ellos por su extensión pueden ser considerados como verdaderos tientos.

El estudio extenso de este repertorio lo ofreceremos al término de la Serie, debido a que sólo entonces contaremos con el grupo completo de Versos en todos los tonos, factor indispensable para podernos referir a cada uno de ellos. Sin embargo, por los datos que poseemos, podemos anticipar genéricamente, que en ellos Cabanilles, como gran maestro, expone el tema en perfecto contrapunto, y el desarrollo con imitaciones constantes en todas las voces, sin jamás incidir en la prolija praxis repetitiva del tiento español. En resumen, en estas pequeñas joyas de Cabanilles el Verso, iniciado siglo y medio antes por Cabezón, alcanza su más alta cota artística.

Al término de esta breve introducción nos complacemos en hacer constar que el presente volumen se ha editado bajo los auspicios de la «Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica».

José M.^a Llorens - Julián Sagasta Galdós

2. José M.^a Llorens, *Literatura organística del siglo XVII. Fuentes, concordancias, autores, transcripciones musicales, comentarios y síntesis*. Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.), Zaragoza, 1981, pp. 29-130; además *José Elías Obras Completas*, Vol. I A, Barcelona, Biblioteca Central, 1971, pp. 39-41; *Ibidem*, Vol. I B, Barcelona, 1975, pp. 23-24; Macario Santiago Kastner, *Interpretación de la Música hispánica para tecla de los siglos XVI y XVII*, «Anuario Musical» Instituto Español de Musicología del C.S.I.C., Barcelona, 1976, xxviii-xxxix (1973-1974), pp. 148-154.
3. Barcelona, *Biblioteca de Cataluña*, M. 386; M. 387; M. 729; M. 1328; M. 450; M. 751/21; M. 1011; M. 1468; *Felanitz I*; *Felanitz II*; Jaca; Madrid, *Biblioteca Nacional*, Ms. 1357, 1358, 1359, 1360; Montserrat Ms. 90; Astorga, *Archivo Musical s/n*; Barcelona, *Orfeó Català*, Ms. 12; El Escorial, M. 2188.

FUENTES MANUSCRITAS

Biblioteca de Cataluña, M. 386
Biblioteca de Cataluña, M. 387
Biblioteca de Cataluña, M. 729
Biblioteca de Cataluña, M. 1328
Biblioteca de Cataluña, M. 450
Biblioteca de Cataluña, M. 751/21
Biblioteca de Cataluña, M. 1011
Biblioteca de Cataluña, M. 1468
Felanitx, Bauzá, I
Felanitx, Bauzá, II
Orfeo Català, Barcelona, M. 12

De tales fuentes, para la transcripción de esta Serie nos servimos, de las versiones que nos ofrecen los dos manuscritos de Felanitx por suponerlos fuentes originarias del repertorio que se presenta. En efecto, entre otros factores señalamos que los demás manuscritos fácilmente reducen el valor de las notas y con frecuencia se omiten algunos compases por error del copista. Abundan asimismo, los signos accidentales y las notas añadidas o adornadas en la resolución de los retardos ofreciendo, en consecuencia, los códices de Felanitx un contenido más regular, completo, severo y austero.

Los manuscritos de Felanitx (Mallorca)

En el volumen II de *Johannis Cabanilles. Opera Omnia*, Barcelona, 1933, Monseñor Higiní Anglès, explica que en mayo de 1932, acompañado del compositor mallorquín Baltasar Samper, de visita a casa de Mosén Cosme Bauzá, historiador de Felanitx, obtuvo en préstamo por unos días, dos manuscritos de música para órgano a fin de poderlos estudiar cómodamente en Barcelona. A la sazón, tales manuscritos fueron encontrados y adquiridos por el mencionado Mosén Bauzá en la tienda de un anticuario de Palma de Mallorca. Muerto el propietario de las dos joyas musicales, a fin de evitar la dispersión de su patrimonio artístico literario se constituyó en Felanitx la llamada «Fundación Mn. Cosme Bauzá» bajo la custodia de otro insigne historiador de Felanitx Mossén Pere Ximena Fiol. Puestos en contacto con él, nos informó amablemente de la existencia del volumen primero y de la desaparición del volumen segundo. Insistimos repetidas veces sobre la conveniencia de no cesar en la búsqueda del manuscrito perdido, hasta que en fecha de 26 de enero de 1982, Mossén Ximena nos comunicaba con júbilo el hallazgo y la incorporación al archivo del volumen en cuestión. La entrega fue una gentileza de los herederos de Mn. Pere Rabassa, último propietario del solicitado códice. A la sazón, en 1953, Mn. Cosme Bauzá hizo obsequio de ambos códices al mencionado Pere Rabassa, organista, con motivo de haber sido nombrado Regente de la Parroquial de Felanitx. A su muerte, año 1974,

ocurrida en Ciudad Real ostentando el cargo de Vicario General de aquella diócesis, el heredero, su hermano Gabriel párroco de Felanitx hizo entrega de ellos a la «Fundación Cosme Bauzá».

Ambos códices fueron correctamente descritos por Monseñor Anglès en el mencionado volumen II de las obras completas, páginas VIII-XI, motivo por el cual nos abstenemos de repetir los datos que allí se consignan. Sólo añadiremos que dichos manuscritos son de capital importancia, pues son los que mayor número de piezas de Cabanilles reúnen. Además todos los Versos llevan el nombre de su autor.

En resumen, el Felanitx I contiene, 82 Versos de tono primero; 79 de tono segundo; 65 de tono tercero y 54 de tono cuarto, los cuales en su totalidad suman 280 Versos. Además conviene añadir 1 *gallarda*, una *tocata* y 17 *tientos*. Sin nombre de autor figuran los *tientos* n.º 3 (f. 148) y el n.º 4 (f. 151) identificables como obras de Froberger.

Con certeza el manuscrito es copia de un discípulo de Cabanilles, pues abundan las anotaciones «de mi maestro Cabanillas». Consta de 219 folios. Quedaron en blanco los folios 42-43, 60^{r-v}, 77-78^v, 77-78^v, 91^{r-v}, 135-136, 186-187^v. La numeración salta del folio 122^v al folio

125. Finalmente, los folios 218 y 219 están copiados por otra mano y contienen unos apuntes de una pieza a tres voces.

El Felanitx II hasta el folio 110 fue copiado por el mismo amanuense del anterior, siglo XVII, el resto pertenece a una mano de principios del siglo XVIII. El contenido completa la colección de Versos de Cabanilles y de Esteve reunidos en el Felanitx I con la intencionalidad intrínseca del poseedor de contar con un cuantioso número de Versos de Cabanilles, además de algunos pocos de Esteve y de Pablo Bruna. El criterio que sigue en la confección es el mismo que usó en el anterior, a saber, reunir una selección de Versos largos de cada tono, para salmos y otra para misas a cuatro voces, seguida de otra serie a tres voces, encabezados con los nombres de los autores, salvo los últimos, los copiados en el curso del siglo XVIII, desaparecidos a consecuencia del excesivo corte del margen superior, por un desaprensivo encuadernador. Como sea que el contenido de este manuscrito abarca Versos de tonos que no figuran en la presente publicación, reservamos una referencia más extensa para el próximo número de la serie «Versos de Cabanilles».